Mensajero MEXICANO

1 de marzo de 2020 MM 131

Ana

por Marcos Caín
Hermosillo, México

Muchas veces la gente llega a pensar que cuando hay dificultad y tristeza en la vida del creyente que uno está fuera de la voluntad de Dios, o envuelto en algún pecado. La historia de Ana, esposa de Elcana, nos enseña todo lo contrario. Allí encontramos a una mujer que Dios iba a usar grandemente para el bien de la nación, pero que a la vez estaba pasando por una gran prueba. El mes pasado consideramos a otra Ana, del Nuevo Testamento, casi al final de su vida, y de igual forma ella tampoco tuvo una vida fácil. Ahora veremos a Ana, afligida, en amargura de alma, y atribulada (1 S 1.8,10,15).

Piense en las razones por las cuales esta Ana, una mujer mucho más joven, estaba afligida. En primer lugar vemos su **inteligencia** espiritual, porque estaba muy consciente de la condición tan pobre en la cual se encontraba la nación. Había una falta de sumisión a la voluntad de Dios (Jue 21.25), y una falta de santidad aun entre los líderes religiosos (1 S 2.13, 22).

Vemos también su **incapacidad** para tener hijos, lo que más anhelaba. Seguramente sabía las historias de antaño, de cómo Dios había abierto el vientre de otras mujeres judías, pero Ana seguía infértil. (Sabemos que hay parejas que tienen dificultades para tener hijos, una situación bastante difícil).

Note también los **insultos** de parte de Penina, la otra esposa de Elcana. Que el marido tuviera otra esposa era algo de por sí difícil, pero esta rivalidad aumentaba la aflicción y amargura en el alma de Ana. Uno puede imaginarse que iban empeorando los insultos, ya que cuando subían a adorar, Penina tenía más y más hijos, y Ana seguía sin ninguno. Vemos que en lo que deberían ser los momentos más preciosos, el tiempo en adoración, es muy posible que los conflictos entre nosotros causen tristeza en el creyente más espiritual. También encontramos otra lección práctica aquí: salirnos de la voluntad y del plan divino siempre traerá consecuencias. Tener dos esposas le costó a Elcana la tranquilidad en la casa, entre otras cosas.

Sin querer criticar a Elcana, la pregunta que le hizo a Ana obviamente no la ayudó mucho: "¿No te soy yo mejor que diez hijos?" (1 S 1.8). Su amor por Ana era obvio, ya que le daba "una parte escogida", v. 5, pero se ve un poco de **insensibilidad** en Elcana. No conocía bien el corazón de Ana, sus más íntimos deseos, y la razón principal por la cual quería tener un hijo. Las palabras de Elcana no quitaron el lloro ni la amargura del alma de su esposa, v. 10. Pero debemos notar que estaba pendiente de su esposa y por lo menos vio su tristeza, porque es posible que ese no sea el caso en algunos matrimonios hoy en día.

Observe la respuesta del corazón de Ana durante esta larga prueba. No leemos de represalias ni de alguna reacción verbal. Leemos que "su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola" (v. 6), pero Ana no respondía de la misma manera.

Finalmente considere el resultado de su aflicción. Ana entendió que no había respuesta humana a su congoja, y fue directamente con Dios, pero esto lo tendremos que dejar para otra ocasión. Eso es lo que Dios quiere que hagamos en nuestras pruebas, que se lo contemos todo y que dependamos de Él, confiando en su poder para contestar conforme a su perfecta voluntad. ■

Problema: La idolatría

Solución: Consideraciones de la participación de la Cena del Señor (1 Corintios 10.15-22)

Continuación...

por Tomás Kember
Iguala, México

Uno pensaría que la solemne advertencia de aquellos que cayeron bajo el juicio de Dios en el desierto (vv 1-14) le pondría fin a toda influencia idolátrica sobre la asamblea corintia. No obstante, Pablo les dará una razón más en contra de ella. Al llamarlos "sensatos" y hacerles siete preguntas los está invitando a ponerse a pensar. Siete veces (seis en esta sección y una en el v. 30) encontramos palabras de comunión como *koinonia* o *koinoneo,* que enfatizan una comunión espiritual, y *meteco*, que enfatiza una participación física. La comunión de la Cena entendida de una forma apropiada debería darnos una lealtad exclusiva a la asamblea.

Lo físico y lo espiritual

En esta sección hay un paralelismo entre tres templos: el templo espiritual o la asamblea (1 Co 3.16), el templo judío, y el templo pagano. En cada uno había una participación en algo físico y a la vez en una realidad espiritual. En cada uno se ofrecía algo, para Dios en los primeros dos, y para los demonios en el último. Esto no nos sorprende, pues Satanás siempre ha querido robarle a Dios la gloria que merece.

El simbolismo y su significado

Enfoquémonos mayormente en la Cena. La copa se encuentra primero aquí, posiblemente porque la sangre establece nuestra comunión con Dios. Es llamada "la copa de bendición" porque la sangre nos trajo bendición. "Es la comunión de la sangre de Cristo", nuestra participación al ocasionar su sacrificio, y al beneficiarnos de él. La "bendecimos" (*eulogia)*, o sea, hablamos bien a Dios de la copa, todos escuchando en reverente silencio al hermano que expresa su "acción de gracias", "con el espíritu" y "con el entendimiento", "a la verdad" dando gracias bien, acompañada por un colectivo "amén" al final, (1 Co 14.15-17). Igual con el pan, que simboliza "el cuerpo de Cristo", v. 16, dado por nosotros en la cruz.

Pero en el v. 17 el pan significa algo nuevo, algo que nunca antes había sido enseñado. Se menciona su número: "siendo *uno solo* el pan", y su nexo con la compañía congregada: "nosotros (los que estamos físicamente presentes en la cena)... somos un cuerpo". El pan no es símbolo de la iglesia universal sino de la asamblea local. "Pues todos participamos (*meteco*, participar físicamente) de aquel mismo pan". Se señalan nuestra unidad y solidaridad gozosas alrededor de la mesa.

La comunión y la exclusividad

Un creyente en Corinto podía haber dicho que, como el ídolo no es nada, o lo sacrificado al ídolo, no importa participar en dicha ceremonia. Pero sacrificar a los ídolos es sacrificar a los demonios, y no a Dios, v. 20. Participar en el templo idolátrico es hacerse partícipe con los demonios, v. 20. La exclusividad de la comunión de la Cena prohíbe beber la copa y participar de la mesa de los demonios, cosas antitéticas a "la copa del Señor" y a "la mesa del Señor".

La ilustración de provocar a celos al Señor es apta, v. 22. Participar en la idolatría es cometer adulterio espiritual, acarreando disciplina de parte de Aquel que es mucho más fuerte que nosotros. ¡Aguas!

Solución: Consideraciones de las piedras de tropiezo (v. 23 - 11.1)

En estos versículos Pablo cierra el tema de la libertad cristiana (6.12-11.1) con una lista de diez principios para que seamos juiciosos. Aunque estaba prohibido participar en ceremonias idolátricas en el templo, ¿qué de carne sacrificada al ídolo vendida en el mercado, o consumida en casa de algún inconverso?

Principios # 1 y 2: La libertad cristiana no es una carta blanca para hacer cualquier cosa. Hay que preguntarse: ¿conviene? y ¿edifica?, v. 23. ¿Qué del principio # 3?: ¿Tendrá algún efecto sobre mi prójimo?, v. 24. Principio # 4: "del Señor es la tierra y su plenitud" daba luz verde a comer carne de la carnicería sin importar su origen. Pero, si al comprar en el mercado o al comer a la mesa de algún inconverso, se le informa al creyente que esta carne fue sacrificada a los ídolos, se aplica el principio # 5: tu testimonio ante el inconverso. Aunque tengas el derecho de comértelo, deberías abstenerte en esta situación, para que el inconverso no piense que estás de acuerdo con la idolatría, vv 27-30. El principio # 6 abarca mucho: Sea beber, comer o cualquier otra cosa, ¿será para la gloria de Dios?, v. 31. Principio # 7: ¿Será tropiezo para un judío, un gentil, o mi asamblea?, v. 32. Principio # 8: ¿Ayudará a mi prójimo inconverso a ser salvo?, v. 33. Principio # 9: "Sed imitadores de mí", 11.1. ¿Sería bueno si todo creyente hiciera lo que yo hago? Principio # 10: ¿Qué haría Cristo en este caso? ¿Estoy imitándolo a Él?, 11.1.

Navegar las aguas sociales como un creyente temeroso de Dios no siempre es fácil. Gracias a Dios, esta caja de diez herramientas aún está vigente y siguen siendo pertinentes hoy en día. ■

Cualquier pregunta o comentario es bienvenido — shad.kember@gmail.com

Tumeremo

por Adín Sequera
Tumeremo, Venezuela

Adín y Johanna Sequera
Joys, Grace y Joel

Adín y Johanna fueron encomendados en mayo de 2018 por la asamblea de San Félix, Estado Bolívar, Venezuela.

Tumeremo es uno de esos lugares donde muchos pasan el día mirando hacia abajo, "a las profundidades de la tierra". Es un pueblo minero ubicado en el Estado Bolívar, al sur de Venezuela, cuya población vive para buscar oro. Tiene una población de unos 59,000 habitantes, muy afanada y que "gasta el dinero en lo que no es pan y su trabajo en lo que no sacia".

La gran mayoría es consciente de la ausencia de Dios en sus vidas y los desvíos de su naturaleza pecaminosa. Pero corren sin parar, porque el tiempo se les agota y el sueño más grande de cada tumeremense es hallar el valioso metal incrustado en una piedra de cuarzo para entonces llevar a cabo sus proyectos y al final buscar a Dios.

El Señor nos concedió llegar a este pueblo en enero de 2012. Se comenzó una clase bíblica en el patio de la casa de la señora Eleadis, quien hasta hoy sigue sin Cristo. Estuvimos en esa casa cada sábado por ocho meses. Una tarde, en medio del humo de la basura que se quemada en una casa vecina, la música a todo volúmen de otra casa, y el ruido de una cortadora de césped al frente, Mary González y Luisa de González (madre e hija) no querían salir de aquel patio sin Cristo. Hubo llanto en ellas, y en nosotros, pues era el primer fruto visible, y en un ambiente tan perturbado como ese obró el Señor. Más tarde Luis González, también de la misma familia, fue salvo. Esto nos movió a orar con mayor interés y a buscar un lugar para vivir en ese pueblo. Ysmandy González, un creyente que vivía allí y familiar de los nuevos creyentes, nos prestó dos recámaras y un patio grande para hacer un techo y predicar el Evangelio. Pasados algunos días, nos reunimos seis creyentes para celebrar cultos de oración y de predicación.

Mercedes, una colombiana de 60 años, mostró interés en la salvación y el Señor la oyó. Llegó a Venezuela a los 35 años buscando oro, y el Señor le mostró el sendero de la vida eterna.

Con el paso de los años el Señor ha salvado a otros, como Danni, un joven soltero ya en comunión y único creyente en su casa. Pasó los primeros cuatro meses de creyente sin poder asistir al culto porque su mamá no lo dejaba.

El Señor salvó a Antonio e Yzarits, un matrimonio que vive en un sector llamado Santa Juana. Sus hijas también fueron alcanzadas por el testimonio de ellos, y en dicho sector se compró un terreno, donde actualmente se está construyendo un local. Anhelamos el momento en que podamos reunirnos como asamblea y partir el pan.

Actualmente hay trece creyentes, cinco hermanos y ocho hermanas, que tienen el ejercicio de viajar a la asamblea más cercana (San Félix, a 200 Km al norte de Tumeremo) para participar de la cena del Señor.

El sábado 8 de febrero de 2020 culminó una serie de predicaciones y tres hermanas fueron bautizadas. Esa tarde también se realizó una presentación de la clase bíblica.

Otros han sido salvos también y manifiestan con asombro que no habían conocido un lugar donde no se les pida ofrenda ni diezmo a los visitantes, donde las hermanas se cubran la cabeza, y donde el único interés es que otros conozcan al Señor Jesucristo.

"A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies" (Mt 9.37-38). ■

Los manuscritos

¿Por qué podemos confiar plenamente en la Biblia que tenemos en nuestras manos?

Entrega 12b de 12

por Jonatán Seed
Jackson, EE.UU.

El origen de las copias

Me imagino que el apóstol Pablo buscó una silla en la casa donde se estaba quedando en Corinto, y después de un tiempo de oración, sacó el papiro que había comprado aquel día y empezó a escribir. Probablemente era el año 50 d.C., y después de varios meses de separación, Pablo estaba ansioso por animar a los hermanos tan queridos e intensamente perseguidos en Tesalónica. Les agradeció por su labor de fe, los exhortó a seguir en la comunión y la santificación, y también aclaró algunos detalles fundamentales con respecto a la venida del Señor. Pero, ¿cuántos ejemplares hizo de esa carta? ¿Será que dejó un ejemplar en Corinto? ¿Cuántos ejemplares llegaron a Tesalónica? ¿Cargaba ejemplares de sus cartas consigo mismo, que se copiaban y reproducían en otros lugares? ¿O será que fueron los tesalonicenses mismos los que hicieron copias de la carta y las distribuyeron a otras asambleas? La verdad es que no lo sabemos. Lo que sí sabemos es que no tenemos el ejemplar original (el autógrafo), sino sólo copias o reproducciones de ella. Entonces tenemos que hacernos la pregunta: ¿Qué tan fieles son las copias que tenemos del original? Para responder esta pregunta es necesario repasar algunos datos de la historia.

La transmisión de las copias

En el año 1450 d.C. la transmisión de la información cambió radicalmente cuando el ingenioso Johannes Gutenberg inventó la imprenta moderna y con ella la posibilidad de eliminar la necesidad de copiar la Biblia a mano. Nosotros que vivimos en la época de imprentas electrónicas y mensajes instantáneos no apreciamos cuán grande fue este salto de la tecnología de la comunicación. Con la llegada de la imprenta moderna vino también la posibilidad de hacer copias perfectas, sin error humano, que reflejaran con la mayor precision posible el documento original.

Menciono este hecho histórico para resaltar que todos los libros de la Palabra de Dios fueron escritos antes de la invención de la imprenta moderna. Debido a esto, la única "imprenta" que existía en aquellos días era las manos disciplinadas, pero humanas, de los copistas. Por esta razón, ni una sola copia de las que tenemos en nuestra posesión es perfecta. Es necesario enfrentar esta realidad para evitar el error de sobrevalorar los pergaminos y el papiro sobre el cual se escribió la Palabra de Dios. Aunque cada jota y tilde que Dios quiso que poseyéramos se ha preservado perfectamente, y en su totalidad, no se encuentra en una sola copia, sino en la investigación y comparación de todas las copias existentes en su conjunto. Sin embargo, a pesar de los límites de los copistas, ninguno de los "errores" o variantes textuales tiene un significado doctrinal, es decir, no afectan en ningún caso "la fe que ha sido una vez dada a los santos". Dos ejemplos de este tipo de "error humano" serán suficientes por el momento:

Las diferencias entre las copias

Hay más de 570 copias de la carta a Filemón, pero entre todos esos manuscritos, copiados a mano, solo existen dos variantes significativas. La primera se encuentra en Filemón 6, "para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en *vosotros* por Cristo Jesús" (RVR60). En otras copias de Filemón la palabra "nosotros" se usa en lugar de "vosotros", y el resultado es que Pablo dice: "todo el bien que está en *nosotros* por Cristo Jesus". La diferencia entre estas dos opciones es inconsecuente con respecto a la doctrina bíblica. La única otra diferencia llamativa es la del v. 11, donde la mayoría de las copias dicen: "a ti y a mí nos es útil" (RVR60), mientras algunas dicen: "tanto a ti como a mí" (como en la NVI). Una de las dos opciones es un error humano, pero no modifica, ni perjudica, ni altera en lo más mínimo la doctrina bíblica.

A pesar de esto, estas variantes textuales también son útiles "tanto a ti como a mí". Nos ayudan a ver cuán ridículas son las críticas de los eruditos inconversos que dicen que es imposible saber cuál fue "el original". Esta mentira no solo se promueve en el mundo académico, sino que es una de las falsedades más comunes que se repite en la television y la literatura popular. Sin duda usted la ha escuchado en conversaciones con sus compañeros de trabajo. Querido hermano, no le tenga miedo a las aserciones sin fundamento de los enemigos de la cruz. Aunque no se encuentren en una sola copia, las palabras reveladas a los apóstoles las tenemos en nuestro poder el día de hoy.

Las categorías de las copias

Por la abundancia de copias a nuestra disposición (más de 5,000 hasta la fecha) ha habido varios intentos de categorizarlas. Esta obra empezó en serio hace más de 200 años y fue dirigida por el estudioso J.A. Bengel (1687-1752). Bengel dividió las copias en lo que él llamaba "naciones" y "familias". Más adelante otros eruditos modificaron las categorías para identificarlas con los lugares geográficos donde probablemente fueron revisadas. Las tres categorías fueron: 1. Alejandrinos;

2. Occidentales; y, 3. Orientales. Hoy en día la mayoría de los eruditos usan estas categorías, pero es más común ver los textos orientales divididos también entre cesarianos y bizantinos. Estos grupos no sólo se usan para saber la procedencia de los textos, sino también para identificar su fidelidad al original. Generalmente los eruditos prefieren las copias de la familia alejandrina y atribuyen menos importancia a las de la familia bizantina. En los últimos años, y por razones que se explicarán en otra ocasión, los eruditos han cambiado de opinión con respecto a los textos bizantinos y ahora atribuyen mucho más valor a esta familia de copias. Un principio importante para recordar es que no debemos interesarnos tanto por el origen geográfico de una copia como por la fidelidad de las palabras que la copia contiene. Veremos la importancia de esta distinción en otros artículos.

La antigüedad de las copias

Quizás el dato más importante de la copia sea su fecha de composición. Normalmente, mientras más antigua sea la copia, más fiel es a la original. O al menos eso dice el argumento. Esta lógica se ha usado para denigrar las copias de la familia bizantina por el hecho de ser más recientes. Los textos bizantinos (también conocidos como "mayoritario", "eclesiástico", etc.) forman la mayoría de las copias más modernas. Una selección limitada de esta familia, llamada el "Texto Recibido", fue usada para producir la famosa versión "King James" (rey Jacobo) en inglés. Sin embargo, por incluir pasajes como Juan 7.53 – 8.11 y Marcos 16.9-20, etc., el mundo académico ha preferido no usarlas en la traducción de versiones modernas, al ver que esos pasajes no se encuentran en las copias más antiguas. Permítanme sugerir que los apreciemos como una herramienta importante en el trabajo de crítica textual, pero no las adoremos como la única fuente pura de la Palabra de Dios. Los estudios más recientes han revelado su congruencia (en la mayoría de su contenido) con los textos más antiguos a nuestra disposición, pero también han resaltado sus deficiencias. Este hecho refuerza el principio de no basar la fidelidad de una copia sólo en su origen geográfico, ni sólo en la fecha de su composición, sino en la fidelidad de su contenido. ■

El hombre que creyó de verdad

por Miguel Mosquera
Monterrey, México

Las primeras dos señales que hizo Cristo ocurrieron en una ciudad llamada Caná de Galilea. La segunda se narra en Juan 4.46-54 y trata de un hombre, oficial del rey, que vino a Jesús para que sanara a su hijo que estaba enfermo.

La condición del hijo era sumamente grave: estaba enfermo de fiebre y a punto de morir. El oficial era incapaz de ayudar a su hijo y por eso acude al único que lo podía sanar. Esto nos hace pensar en la gravedad del pecado, cuya consecuencia es la muerte. Romanos 6.23 dice: "La paga del pecado es muerte". También Romanos 5.6 nos explica que somos incapaces de salvarnos a nosotros mismos, pero nos señala al único Salvador: "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos".

Aquel oficial le dice al Señor Jesucristo: "Señor, desciende antes que mi hijo muera". El Señor le contestó: "Ve, tu hijo vive". La respuesta de Cristo nos demuestra que el espacio, el tiempo o las circunstancias no lo limitan para salvar a alguien. Su palabra es suficiente porque su poder no tiene límite. La palabra del Señor era todo lo que este hombre necesitaba. No hacía falta nada más. Por eso el relato nos dice: "El hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue" (Jn 4.50).

¿Cómo sabemos que el hombre creyó de verdad? Porque "se fue". Si no hubiera creído de verdad no habría dejado al Señor y regresado a su casa. Este hombre estaba convencido. No fueron los argumentos los que lo convencieron, porque el mensaje fue muy breve: "Ve, tu hijo vive". Quedó convencido por la persona que le dijo estas palabras: era "la palabra que Jesús le dijo". Eso marcó la diferencia.

Hay muchos que piensan que "creer" no es suficiente y que por eso es necesario poner de nuestra parte. Quienes quieren agregar "buenas obras" para poder ser salvos, realmente no creen de verdad. Sus buenas obras para ganarse la salvación demuestran que no están confiando plenamente en Cristo. No confían en que Cristo tenga el poder para salvar y, por lo tanto, siguen tratando de hacer su parte. No han descansado plenamente en la obra del Salvador.

La obra de Cristo en la cruz es suficiente: "De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora... se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado" (Heb 9.26). Él resucitó de los muertos como demostración de su poder para salvar y de la satisfacción de Dios con la obra de Cristo.

Cristo dijo: "El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida" (Jn 5.24). ¿Y usted? ¿Cree de verdad en el Hijo de Dios? ■

Joven, a ti te digo...

por Anderson Hernández
Monterrey, México

Daniel brilló en la oscuridad. ¿Y tú?

Continuación...

Babilonia era grande e imponente. Su arquitectura y diseños únicos la hicieron la maravilla de las naciones, una metrópolis de aquel mundo antiguo que se convirtió en el pagano escenario idolátrico e inmoral donde se desarrolla la historia que nos interesa en este artículo. La raíz de este imperio se remonta a Génesis 10, donde se menciona a uno llamado Nimrod, descrito como poderoso en la tierra y vigoroso cazador delante de Jehová. Fue el primer ser humano que insistió en ser rey. Su reino comenzó con Babel y sus motivos malvados se cristalizan en la historia de la torre de Babel. Nimrod era un hombre:

1. Calificado: "poderoso" y "vigoroso".
2. Cazador: para ser emperador se dispuso no a cazar animales, sino a ser "cazador de almas".
3. Constructor: de ciudades.
4. Contendor: "...delante de Jehová" se debe entender "en contra de Jehová".

No hay duda de que esas descripciones nos recuerdan a un enemigo invisible que lucha no solo en contra de los planes de Dios, sino para mantener cautivas a las almas preciosas de los seres humanos. En el primer capítulo de Daniel, Nabucodonosor trajo desde Jerusalén los utensilios de oro del templo en Jerusalén y los metió en el templo de su dios. También ordenó traer a jóvenes príncipes para comenzar un proyecto de transformación profunda en sus vidas hasta hacerlos sus fieles ministros. Es triste que durante siglos Satanás también ha trabajado para cambiar la vida de los más jóvenes, cavando en sus mentes con ideas mundanas, ideales humanistas y enseñanzas erróneas, afectando las emociones, deseando también usar sus cuerpos como instrumentos para lo que es contrario a la Palabra de Dios.

Las exigencias del rey no eran casuales, ya que los versículos 3 al 5 nos presentan las pruebas a las cuales serían sometidos los jóvenes judíos, y que son una ilustración de las luchas que encuentran nuestros jóvenes hoy en día. Fueron sometidos a una serie de evaluaciones con el fin de calificarlos para la causa del rey de Babilonia:

1. Una evaluación genética: "del **linaje real** de los príncipes". De alguna forma debían certificar la genealogía de estos jóvenes y asegurarse de que llevaban sangre real. ¿Por qué el diablo ataca al creyente? Porque somos "**linaje** escogido, **real** sacerdocio" (1 P 2.9).
2. Una evaluación física: "...en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer". Defectos físicos, desequilibrio muscular o falta de atractivo físico no sería de agrado al rey ni a la civilización de ese entonces. Nabucodonosor debía verlos sanos y con buen físico, enérgicos y con suficiente fuerza. Este punto nos recuerda la importancia que tiene nuestro cuerpo tanto para Dios como, al contrario, para el enemigo de Dios. Ser joven significa tener energías, gozar de una piel libre de arrugas y de un crecimiento corporal que optimiza las oportunidades en la vida. Satanás está interesado en todos esos atributos y espera que dediques tus fuerzas a hacer lo que él quiere y a satisfacer tus propios impulsos carnales. La Biblia nos exhorta: "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo..." (1 Co 6.20). Pablo les escribe a los creyentes romanos también: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional" (Ro 12.1). La decisión más inteligente que un joven puede hacer es dedicar su vida entera, alma, espíritu y cuerpo, a servir al verdadero Dios y renunciar a las ofertas tentadoras que presente la Babilonia actual, es decir, el mundo, y los placeres que ofrece con engañoso atractivo.

Continuará...

Contemplemos a Cristo

Jesucristo igual a Dios

por Jasón Wahls
El Barril, México

"Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo" incitó una furia en los judíos que dio lugar a un aumento en su deseo de matarlo porque interpretaban sus palabras como una igualación a Dios (Jn 5.18). Esta declaración de que "Jesucristo es igual a Dios" es afirmada en el párrafo cristológico en la carta a los Filipenses al decir: "el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse" (Fil 2.6). Examinemos esta declaración en Juan 5.

El contexto siempre determina el significado de una palabra, pero vale la pena estudiar los otros pasajes en los cuales aparece. La palabra traducida como "igual" en Juan 5.18 solo se utiliza en ocho versículos en el Nuevo Testamento, aunque es traducida de manera variable (Mt 20.12; Mr 14.56, 59; Lc 6.34; Jn 5.18; Hch 11.17; Fil 2.6; y Ap 21.16). Una comparación de los pasajes revela que la palabra es comparativa e indica que dos o más cosas son distintas y a la vez iguales. En conclusión, la declaración "igual a Dios" no enseña que el Padre y el Hijo son lo mismo, es decir, la misma persona, sino que son distintos pero a la vez iguales.

En Juan 5.19 Cristo declara que "**todo** lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente", y a continuación ofrece por lo menos cuatro ejemplos para validar esa declaración: 1. Como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida (v. 21); 2. El Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo (v. 22); 3. Que todos honren al Hijo como honran al Padre (v. 23); 4. El hecho de tener vida en sí mismo (v. 26).

El poder para impartir vida le pertenece solo a Dios. Así lo reconocieron los hechiceros cuando intentaron replicar el milagro de convertir el polvo en piojos y no pudieron. Confesaron: "Dedo de Dios es éste" (Éx 8.19). También el rey de Israel testificó que solo Dios posee ese poder, pues cuando Naamán le pidió que lo sanara de su lepra, dijo: "¿Soy yo Dios, que mate y dé vida..?" (2 R 5.7). Jesucristo manifestó este poder al resucitar al hijo de la viuda, la hija de Jairo, y Lázaro. Jesucristo incluso ejercía ese poder con respecto a su propia vida (Jn 10.17,18). Entonces, la resurrección comprueba que Jesucristo es igual a Dios.

En el Antiguo Testamento Dios es el juez (Sal 50.6). Sin embargo, en el Nuevo Testamento aprendemos que el Padre le ha dado el juicio al Hijo. El derecho de juzgar se basa en que Jesucristo es el Hijo del Hombre, y también es una manifestación de su igualdad a Dios, porque solo Dios es juez justo y no se puede equivocar. El libro de los Hechos aclara lo que eso significa al decir: "Por cuanto ha establecido un día en el cual (Dios) juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó" (Hch 17.31). Vemos que hay absoluta armonía e igualdad entre el Padre y el Hijo en cuanto al juicio.

El deseo del Padre es que todos honren al Hijo como honran al Padre. La palabra "honrar" aquí se refiere al valor que se le asigna a una cosa o, en este caso, a una persona. Es la misma palabra utilizada para describir el precio de las treinta piezas de plata por las que fue vendido el Señor (Mt 27.9). Al considerar el significado de esa palabra, nos impacta lo que dice el profeta Isaías: "fue menospreciado y no lo estimamos" (Is 53.3). Entonces, Jesucristo está diciendo que el Hijo y el Padre son dignos del mismo honor. Esa igualdad en cuanto a la honra se ve ejemplificada en la sublime escena celestial ante el trono de Dios en Apocalipsis, cuando los veinticuatro ancianos y los seres celestiales le dan gloria y honra al que está sentado sobre el trono (Dios) y al Cordero (Jesucristo). Es importante observar que Cristo dice que si uno no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió. Son iguales en el honor que merecen.

Considere la frase "tener vida en sí mismo". Parece que quiere decir que no deriva su vida de otra fuente o que no depende de otro para tener vida. A veces los teólogos se refieren a este atributo de Dios como "autosuficiencia" o "autoexistencia", que quiere decir que Dios no depende de nadie para su existencia. El Padre tiene vida en sí mismo, y también el Hijo. De hecho, Jesucristo es el Autor de la vida (Hch 3.15).

En resumen: Jesucristo es igual al Padre, aunque son personas distintas que colaboran en perfecta armonía. ■

Preguntas ? ... Respuestas

¿A qué se refiere 1 Corintios 15.29 cuando habla de los que "se bautizan por los muertos"?

Hay algunas sectas y religiones que enseñan que es posible ser bautizado a favor de alguien que ya ha muerto. Los supuestos motivos incluyen purgar a tal persona de algún pecado grave del cual no se arrepintió, o hacerlo vicariamente, o sea, ser bautizado en el lugar de alguien que, por falta de tiempo o deseo durante la vida, no logró ser bautizado. Los errores de estas creencias son refutados claramente por las Escrituras. La Biblia no enseña en ninguna parte que el bautismo es necesario para la salvación. Es más, enfatiza que después de la muerte viene el juicio y no la salvación. Por lo tanto, "he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación" (2 Co 6.2).

Entonces, ¿qué significa este pasaje? Viendo el contexto del capítulo, notamos que Pablo habla acerca de la resurrección de Cristo, y la subsiguiente resurrección de los creyentes. En la sección que estamos considerando, Pablo hace referencia a la realidad de la fuerte persecución que estaban sufriendo en ese momento los creyentes en Cristo. Muchos habían perdido y sufrido mucho, hasta la vida misma. Desafortunadamente, el bautismo está "muy de moda" en algunas partes del mundo, sin entender lo que realmente significa. Sin embargo, en aquel entonces, y en ciertas partes del mundo hoy en día, bautizarse es algo bastante costoso y riesgoso. Pablo está diciendo efectivamente: "Muchos creyentes bautizados han sido martirizados. Si no hubiera resurrección, ¿para qué van a bautizarse los nuevos creyentes, y así seguir los pasos de los mártires y **reemplazarlos**?" Entonces, entendemos que el bautismo aquí "por (en lugar de) los muertos" no habla de la regeneración de los tales en la eternidad, sino del "reemplazo" de ellos en el servicio aquí.

Timoteo Woodford

¿Cómo deberíamos entender la exhortación "Orad sin cesar" en 1 Tesalonicenses 5.17, en el contexto de la oración pública?

Al llegar a la conclusión de su carta a los tesalonicenses, y después de haber dado algunas instrucciones en cuanto al trato interpersonal, Pablo les da siete instrucciones (vv 16-22) que tratan de la actitud de uno hacia Dios. Aunque lamentablemente a veces las oraciones públicas parecen ser "sin cesar", el contexto aquí no es una reunión de la asamblea, sino la comunicación en privado con Dios.

El Señor Jesús advierte: "Cuidaos de los escribas, a quienes les gusta andar con vestiduras largas, y son amantes de los saludos respetuosos en las plazas… y **por las apariencias hacen largas oraciones**; ellos recibirán mayor condenación" (Lc 20.46-47 LBLA). "Mas tú, cuando ores, **entra en tu aposento**, y cerrada la puerta, **ora a tu Padre que está en secreto…** Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos" (Mt 6.6-8).

Las oraciones largas (que parecen interminables) y generales ("oramos por todos los enfermos, y por todos los perseguidos en el mundo…") son una de las mejores maneras de arruinar una reunión de oración y perder el interés y la paciencia de los oyentes. Hermanos varones, recibamos y practiquemos la exhortación del Señor Jesucristo: mientras más tiempo pasemos con Él en la oración privada, menos tiempo perderemos orando largamente en público. Busquemos que nuestro tiempo con Él en "el aposento" sea más largo y frecuente, y que nuestras oraciones concisas en las reuniones honren a Dios y estimulen a los creyentes.

Timoteo Woodford

¿Cuáles principios nos guían en cuanto a la enseñanza en una asamblea?

1 Corintios 14.29 enseña el principio que ninguno es el juez de su propio ministerio. Los que guían a la asamblea deberían animar a que den ministerio a los hombres que pueden abrir las Escrituras de manera provechosa. En el caso de los jóvenes, a los que claramente temen al Señor, les ayudará recibir tal expresión de ánimo también. Los que hablan la Palabra de Dios públicamente a sus hermanos en Cristo deberían ser lentos para actuar si no han sido animados por creyentes maduros en la fe. Ninguna asamblea necesita un "ministerio de voluntarios" (hombres muy deseosos de reemplazar a otro cada vez que se presenta una oportunidad), ni un "ministerio de todos sin excepción". **El único ministerio provechoso es aquel que es impulsado por el Espíritu**.

Algunos principios específicos son: 1. Honrar a Cristo es la meta principal del mensaje (Jn 16.14); 2. El amor por los oyentes y una conciencia de su necesidad motivan el mensaje (Mr 6.34); 3. El Espíritu presentará la oportunidad, de manera que no es necesario forzarla (1 Co 12.6; Pr 25.11); 4. El mensaje debe ser algo que el que habla ha estado disfrutando, así como algo de provecho para todos (1 Co 12.7); 5. La variedad de necesidades entre los creyentes solo puede ser atendida por la variada riqueza de las Escrituras: todo el consejo de Dios, no la repetición de un solo tema (Hch 20.27; 1 P 4.10); 6. Si un mensaje es de Dios, será debidamente preparado (1 Ti 4.15,16; Is 50.4; 1 Co 14.33; ojo, no saque de contexto Lc 12.11-12); 7. Se debe considerar la condición mental, emocional y física de los oyentes (Mr 4.33); 8. Un ministerio dado por Dios no divide a los creyentes, ni causa contienda, ni busca la exaltación propia (1 Co 3.3; 4.6; 13.4-5; Gá 5.20); 9. Se debe considerar el valor del ministerio de otros para evitar que alguien monopolice el tiempo (1 Co 12.12,21; 14.32).

D. Oliver
(usado con el permiso de la revista Truth & Tidings*)*

Envíenos sus dudas o preguntas a
pregunta@mensajeromexicano.com
e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS de la mies en México

La Paz, Baja California Sur: En el mes de febrero, Leonel y Jeimi Chávez pasaron una semana con predicaciones del Evangelio en La Paz. Cecy, familiar de creyentes en Guasave, recientemente profesó ser salva y abrió su casa para que la Palabra fuera predicada cada día.

San Luis Río Colorado, Sonora: Los hermanos han apreciado la visita de Moisés Roseyón (El Coapinole, Jalisco), quien está pasando un tiempo en esta ciudad y ha participado en la predicación del Evangelio y las reuniones de la asamblea. Los creyentes están agradecidos por el regreso de una familia que se había alejado desde el verano pasado, y por la llegada de una familia de Tijuana. El deseo unánime es que Dios siga uniendo aún más y más a los creyentes, para juntos buscar su voluntad en todo.

Hermosillo, Sonora: Las reuniones que empezaron el 1º de enero en la Plaza Y Griega continúan, pero ahora cuatro noches a la semana. Ha sido de mucho ánimo ver el interés de un grupo de personas que asiste con frecuencia para escuchar el Evangelio. El apoyo de varios hermanos de la asamblea ha sido de mucho valor también. Favor de seguir orando que Dios haga crecer la obra en esta parte de la ciudad.

Ciudad Obregón, Sonora: La asamblea tuvo el gozo de organizar su cuarta conferencia anual, la cual estuvo bien asistida por hermanos de otras asambleas, así como por inconversos invitados por los creyentes locales. La Palabra fue compartida por David Beckett, Leonel Chávez, Anderson Hernández, Juan Nesbitt y Pablo Thiessen.

Durante la conferencia se bautizaron tres creyentes. Después de la conferencia el hermano Juan Nesbitt compartió dos días más de enseñanza, que fue de mucha edificación para los creyentes.

Chihuahua, Chihuahua: A mediados del mes se terminaron las cuatro semanas de predicaciones en el local de El Porvenir. Fue de mucho ánimo la profesión de fe de una joven, madre de niños que asisten a la clase bíblica los domingos. Sigan orando que Dios continúe obrando en las almas que escucharon el Evangelio durante este esfuerzo.

Gilberto y Alicia Torrens junto a Yarely y sus hijos Keren y Gael

Guasave, Sinaloa: Los creyentes tuvieron una semana de clases bíblicas con la ayuda del hermano Andrés Zuidema (Midland Park, EE.UU.). El tema fue la vida de José, tomado del libro de Génesis. El último día algunos padres asistieron para escuchar el Evangelio y luego hubo un pequeño convivio. Oren que el Señor prospere la Palabra sembrada en estos días. Marcos Caín visitó en febrero para compartir una noche de enseñanza.

Santiago Ixcuintla, Nayarit: Los creyentes de la asamblea están muy agradecidos con el Señor porque se llevó a cabo la conferencia anual durante los días 21, 22 y 23 de febrero. Fue de mucho gozo ver a creyentes de diferentes partes del país, que viajaron para congregarse en el Nombre del Señor. La enseñanza de la Palabra fue impartida por Marcos

Caín, Daniel Harvey, Tomás Kember y Jasón Wahls, siendo de mucho ánimo y edificación para los creyentes. Sergio Arres (Tepic, Nayarit) dio la clase de la escuela bíblica el domingo. Se aprecian sus oraciones a favor de la serie de predicaciones que durará dos semanas, desde el 23 de febrero al 8 de marzo, con la ayuda de Tomás Kember.

Tepic, Nayarit: Marcos Caín y Ángel Hermosillo (Hermosillo, Sonora) estuvieron con la asamblea un jueves y el siguiente domingo, compartiendo enseñanza y el Evangelio. Durante su visita a Nayarit también predicaron en El Cora, un pueblo ubicado rumbo a la costa, y en El Borrego, ubicado en la carretera libre que va rumbo a Guadalajara. Sigan orando que en ambos lugares la Semilla sembrada siga dando fruto.

La Purísima, Guanajuato: La asamblea aquí disfrutó una visita del hermano Pablo Thiessen durante cuatro noches para unos estudios bíblicos. Los temas impartidos fueron el desarrollo en la asamblea, los dones en la asamblea, las damas en la asamblea y los dirigentes de la asamblea. Hubo buena asistencia de parte de los hermanos, quienes apreciaron mucho la enseñanza recibida.

Coscomatepec, Veracruz: Ángel Báez y su esposa Mónica, de la asamblea de Veracruz, continúan haciendo visitas mensuales junto con otros creyentes a la pequeña ciudad de Coscomatepec, donde tienen una clase de niños y una predicación del Evangelio. Se aprecian las oraciones por la bendición continua de este esfuerzo.

Veracruz, Veracruz: El sábado 22 de febrero, el hermano Julián obedeció al Señor en las aguas del bautismo. Dicho hermano viaja desde Cotaxtla hasta el puerto de Veracruz cada domingo para poder estar en las reuniones.

Cancún, Quintana Roo: La asamblea disfrutó la visita de Sidney y Ruth Turkington (Battle Creek, EE.UU.). El hermano Sidney ayudó en las reuniones de enseñanza y la predicación del Evangelio. Al comienzo del mes de febrero, los hermanos evangelizaron y repartieron calendarios en los alrededores del local.

Alrededor del mundo

Springdale, Arkansas, EE.UU.

Los creyentes tuvieron la grata visita del hermano Paul Barnhart de Barrington, Nueva Jersey, quien estuvo dando ministerio por varias noches. También el hermano Miguel Mosquera estuvo compartiendo varios ministerios sobre el templo, siendo la Palabra recibida de mucha edificación para los asistentes.

Conferencias

13 - 15 marzo: Hermosillo, Sonora
10 - 12 abril: Pachuca, Hidalgo

Haga clic aquí para regresar al menú principal

Consejo Editorial

Editor
Marcos L. Caín

Editores asociados
Tomás Kember, Timothy Turkington, Jasón Wahls, Timoteo Woodford

Encargado de noticias
Abisaí Vieyra

www.mensajeromexicano.com

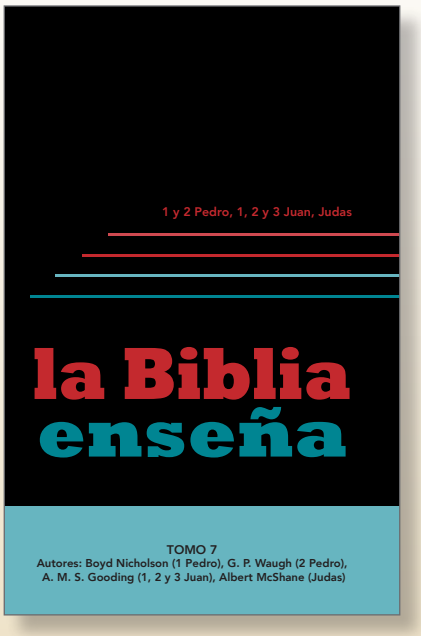
mensajero.mexicano@gmail.com

Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

La Biblia Enseña

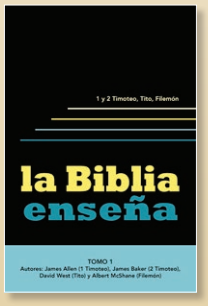
Tomo 7:
1y2 Pedro, 1,2y3 Juan, Judas



LA BIBLIA ENSEÑA es una serie de comentarios escritos con el fin de facilitar el estudio de la enseñanza del Nuevo Testamento de una manera clara y concisa. Los autores son expositores bíblicos bien conocidos, que han ministrado la Palabra de Dios y dirigido estudios bíblicos en muchos países de habla inglesa. El estilo es expositivo y práctico a la vez. Cada comentario ha sido escrito específicamente para esta serie, y no ha sido tomado de grabaciones ni sacado de otras publicaciones. El estudiante aplicado de la Palabra de Dios encontrará que éste y los otros tomos de la serie son una mina de verdad divina, producto de muchos años de estudio y experiencia de los autores.

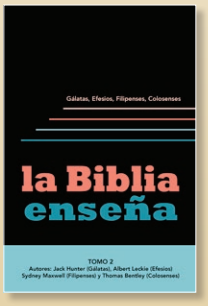
120 pesos + flete
(6 USD)

Tomo 1:
1 y 2 Timoteo,
Tito,Filemón



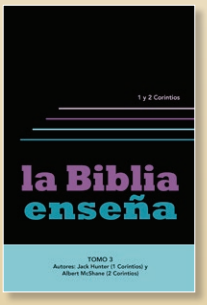
100 pesos
(5 USD)

Tomo 2:
Gálatas, Efesios,
Filipenses, Colosenses



100 pesos
(5 USD)

Tomo 3:
1 y 2 Corintios



120 pesos
(6 USD)

Tomo 4:
1 y 2 Tesalonicenses,
Santiago

100 pesos
(5 USD)

Tomo 5:
Lucas

120 pesos
(6 USD)

Tomo 6:
Hebreos

120 pesos
(6 USD)

Informes y pedidos:
www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987 / EE.UU. e Internacional: 623 - 537 - 4874